



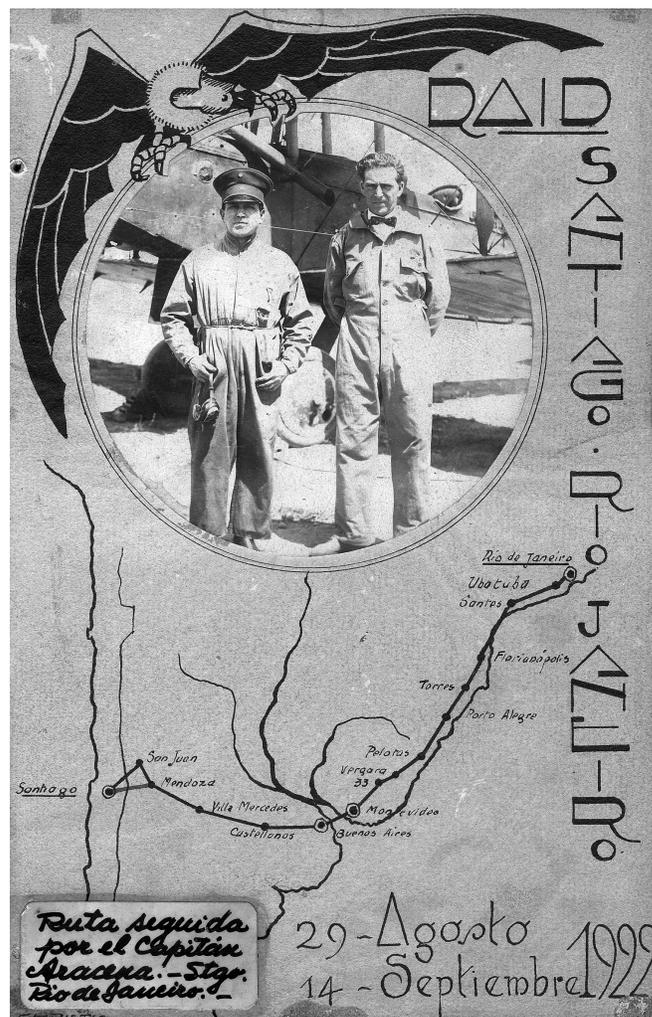
A 97 años del Primer Raid Internacional de Pilotos Militares Chilenos

En ese entonces, el Capitán Diego Aracena Aguilar fue protagonista de esta hazaña en la historia aeronáutica de nuestro país.

El General del Aire Diego Aracena Aguilar era oriundo de Santiago y formado como oficial en el Ejército de Chile. Tras su ingreso a la Escuela Militar de Aeronáutica en 1914, recibió el título de Piloto Militar y efectuó un curso de reentrenamiento de vuelo en 1920, que lo dejó capacitado en las técnicas de pilotaje y navegación más modernas de la época.

Alcanzó fama y prestigio al efectuar un vuelo por etapas desde Santiago a Río de Janeiro, recorriendo casi tres mil 600 kilómetros. Inició la aventura el 29 de agosto de 1922, donde llevó el saludo del Presidente de Chile al Brasil en el Centenario de la Independencia Brasileña. Travesía que no estuvo exenta de inconvenientes, pero que con valentía, astucia y heroísmo, supo llevar de la mejor manera para así cumplir con la misión, al mismo tiempo que en Chile, era seguido por los medios de comunicación y la ciudadanía durante todo su recorrido.

El avión utilizado fue un DH-9, bautizado como "El Ferroviario". En ese entonces, el gobierno del Presidente Arturo Alessandri Palma, autorizó que dos aviones DH-9 realizaran la misión: "El Ferroviario" N° 92 a cargo del capitán Diego Aracena y el ingeniero Arturo Seabrook; y "el Talca" N° 91, para el que se designó al Capitán Federico Baraona y como acompañante al Sargento



Mecánico Manuel Barahona. Sin embargo, el avión del capitán Baraona perdió su tren de aterrizaje completo, situación que unida a daños en el fuselaje, un alerón y la hélice quebrados, le impidió continuar en vuelo. Así fue como "El Ferroviario", pilotado por el Capitán Aracena, quedó solitario en este raid. Avanzando en la travesía, fue el mismo Aracena, quien no pudo continuar por un percance ocurrido a su aeronave, por lo que el 6 de octubre de 1922 el contratorpedero "Halagoas" de la Armada de Brasil transportó al noble "El Ferroviario" hasta Río de Janeiro, para su reparación y posterior envío a Chile.

Transcurrido el tiempo, y ya creada la Fuerza Aérea Nacional el 21 de marzo de 1930, ocupó cargos como Jefe de Estado Mayor y Director de la Escuela de Aviación. Sin embargo, llegó a ser Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Nacional desde diciembre de 1932 a diciembre de 1938 y fue bajo su mando, que la Institución pasó a llamarse Fuerza Aérea de Chile (1937).

Fue un gran aviador, con una tremenda capacidad de organización, consolidador de la Institución en un período de gran inestabilidad política, social y económica. Luego, en 1937, logró que el Estado de Chile adquiriera un moderno material de vuelo en Alemania e Italia, para reequipar a la naciente Fuerza Aérea de Chile, en ese entonces, dotada de medios obsoletos.